

2022-07-15

## La formación teológica en universidades católicas: importancia, retos y prospectiva

Arturo Herreño Marín

*Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica)*, aherreno@unicatolica.edu.co

José Luis Meza Rueda

*Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá)*, joseluismeza@javeriana.edu.co

Adriano Padilla Ramírez

*Pontificia Universidad Javeriana (Cali)*, apadilla@javerianacali.edu.co

José Orlando Reyes Fonseca

*Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá)*, jose.reyes@javeriana.edu.co

Leonardo Rojas Cadena

*Pontificia Universidad Javeriana (Cali)*, lrojas@javerianacali.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Herreño Marín, A., J.L. Meza Rueda, A. Padilla Ramírez, J.O. Reyes Fonseca, y L. Rojas Cadena. (2022). La formación teológica en universidades católicas: importancia, retos y prospectiva. *Actualidades Pedagógicas*, (78). doi:<https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss78.6>

This Artículo de revision is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# La formación teológica en universidades católicas: importancia, retos y prospectiva\*

*Arturo Herreño Marín*

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica).  
[aherreno@unicatolica.edu.co](mailto:aherreno@unicatolica.edu.co)  <https://orcid.org/0000-0003-2138-1618>

*José Luis Meza Rueda*

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.  
[joseluismeza@javeriana.edu.co](mailto:joseluismeza@javeriana.edu.co)  <https://orcid.org/0000-0002-6520-2653>

*Adriano Padilla Ramírez*

Pontificia Universidad Javeriana, Cali.  
[apadilla@javerianacali.edu.co](mailto:apadilla@javerianacali.edu.co)  <https://orcid.org/0000-0002-5054-6736>

*José Orlando Reyes Fonseca*

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.  
[jose.reyes@javeriana.edu.co](mailto:jose.reyes@javeriana.edu.co)  <https://orcid.org/0000-0001-9249-2927>

*Leonardo Rojas Cadena*

Pontificia Universidad Javeriana, Cali.  
[lrojas@javerianacali.edu.co](mailto:lrojas@javerianacali.edu.co)  <https://orcid.org/000-0001-6426-031X>



**Resumen:** El objetivo de este artículo de revisión es hacer un registro documental a lo largo de diferentes bases de datos acerca de los estudios sobre la importancia dada a la formación teológica en universidades católicas, por los diferentes miembros de la comunidad universitaria. A lo largo de su historia, la universidad católica ha sido garante de la tutela de la dignidad humana, por medio de las funciones sustantivas de la docencia, la investigación y la proyección social. Aquello la ha conducido a asegurar así una presencia cristiana en el mundo, brindándoles elementos teórico-conceptuales a los estudiantes, que les permitan comprender y atender los problemas de la sociedad y la cultura, para renovarlos a la luz del evangelio. En esa búsqueda constante de la verdad, se involucran cursos de formación teológica dirigidos a estudiantes de distintas disciplinas, convirtiéndose en todo un reto para los docentes y estudiantes que, si bien han optado por cursar sus estudios en una universidad católica, no han optado por la teología como su carrera de base.

**Palabras clave:** Universidad católica, formación teológica, pedagogía, currículo, didáctica.

Recibido: 8 de octubre de 2020

Aprobado: 15 de septiembre de 2021

Publicación final: 20 de diciembre de 2021

---

Cómo citar este artículo: Herreño Marín, A., Meza Rueda, J. L., Padilla Ramírez, A., Reyes Fonseca, J. O., & Rojas Cadena, L. (2021). La formación teológica en universidades católicas: importancia, retos y prospectiva. *Actualidades Pedagógicas*, (78), e1492. <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss78.6>

---

\* El presente artículo de revisión hace parte de la investigación "Prácticas de enseñanza en la formación teológica en contexto universitario. Estudio de caso múltiple en universidades de fundación e inspiración católica de Bogotá y Cali". Las universidades objeto de estudio fueron la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), la Universidad de La Salle (Bogotá), la Pontificia Universidad Javeriana (Cali) y la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica, Cali).



*Theological Education in Catholic Universities: Importance, Challenges and Prospective*

*Abstract:* This review article aims are to make a documentary record through different databases about studies on the importance given to theological formation in Catholic universities, by the different members of the institutions. Throughout its history, the Catholic university has been guarantor of the tutelage of human dignity through the substantive functions of teaching, research, and social projection. Thus, it has ensured a Christian presence in the world, providing students with theoretical-conceptual elements that allow them to understand and address the problems of society and culture, as well as to renew them in the light of the gospel. In this constant search for truth, theological training courses aimed at students from different disciplines are involved, making it a challenge for professors and students who, although they have chosen to study at a Catholic university, have not chosen theology to be their base career.

*Keywords:* Catholic university; theological training; pedagogy; curriculum; didactics.

## Introducción

En la actualidad, la universidad católica atiende de la mejor manera lo pedido por el derecho canónico —Canon 811: *De las universidades católicas y otros institutos católicos de estudios superiores*— (Iglesia Católica, 1983) y la *Constitución Apostólica Veritatis Gaudium* (Francisco, 2017) en lo que respecta al aporte académico. Aporte que, en el plano personal y profesional, brinda la teología a estudiantes inscritos en programas diferentes al teológico<sup>1</sup>, teniendo en cuenta a su vez que

toda reflexión teológica tiene también un destinatario, que se constituye en la referencia básica del procedimiento teológico y de los temas a pensar. Si la Palabra ha sido revelada para ser proclamada, la teología —reflexión sobre ella— no puede quedar en los pequeños límites de las comunidades eclesiales. Sin embargo, el interlocutor y su contexto no son meros entes pasivos, puesto que esa Palabra está destinada fundamentalmente a la conversión, a la transformación de quien la recibe en orden a su salvación. (Cavassa Canessa, 2011, p. 279)

3

Igualmente, la Congregación para la Educación Católica expresa que “la Universidad y, de modo más amplio, la cultura universitaria constituye una realidad de importancia decisiva. En su ámbito se juegan cuestiones vitales, profundas transformaciones culturales, de consecuencias desconcertantes, suscitan nuevos desafíos” (Congregación para la Educación Católica, 1994, p. 1).

En coherencia con lo anterior, la universidad católica se preocupa por pensar y ofrecer propuestas de formación teológica para dichos estudiantes que ingresan a estudiar en los diferentes programas académicos que se ofertan en ella. Sin embargo, por su orientación cristiana católica, ya sea de fundación o inspiración, las universidades católicas incluyen en sus áreas de estudio del componente misional, asignaturas que beben total o

---

<sup>1</sup> Esta Constitución Apostólica rige actualmente a las universidades católicas y las facultades eclesiásticas. Sin embargo, como su aparición es reciente, debemos reconocer que el referente de los últimos años ha sido la *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae, sobre las Universidades Católicas* (15 de agosto de 1990) de Juan Pablo II.

parcialmente de la teología, convirtiéndose aquel en un desafío en la actualidad, tanto para los docentes como para los estudiantes. En ese sentido, la enseñanza institucionalizada en la formación teológica en la universidad católica es parte del oficio docente recibido de Cristo, y esta ofrece así una razón de ser; un fundamento a las actitudes éticas de las personas y la búsqueda del bien de la humanidad (Vladrini, 2014).

Esta condición no deja de ser un reto y una preocupación permanente por parte de las personas responsables de ello. Lo anterior obedece a que es necesario suscitar motivaciones diferentes a las de aquellos que han optado profesionalmente por la teología, buscando, como lo expresa la Congregación para la Educación Católica (1994), una

promoción de un diálogo entre teólogos, filósofos y científicos, capaz de renovar profundamente las mentalidades y de dar lugar a nuevas y fecundas relaciones entre la Fe cristiana, la teología, la filosofía y las ciencias en su concreta búsqueda de la verdad. La experiencia demuestra que los universitarios, sacerdotes y laicos especialmente, están en primera fila en el mantener y promover el debate cultural sobre las grandes cuestiones que afectan al hombre, la ciencia, la sociedad, y los nuevos desafíos que se abren al espíritu humano. Toca especialmente a los maestros católicos y a sus asociaciones promover iniciativas interdisciplinarias y encuentros culturales, dentro o fuera de la Universidad, y, conjugando método crítico y confianza en la razón, confrontar los datos metafísicos y las adquisiciones científicas con los enunciados de la fe, en el lenguaje de las diversas culturas. (p. 10)

No obstante, la enseñanza en la formación teológica puede ser problematizada en términos de sus condiciones y aceptación. En consecuencia, es legítimo preguntarse por los elementos teóricos y prácticos identitarios de una propuesta académica, y su pretensión formativa teológica universitaria. Silva Soler (2010) se

pregunta por el sentido histórico-salvífico al que remiten los hechos de Jesús, por las condiciones y posibilidades del ser humano para comprender y acoger dicho acontecimiento, por las consecuencias que tiene para su existencia personal y social el dejarse transformar por la acción del Espíritu. (p. 253)

En otros términos, la enseñanza teológica se encamina por el reconocimiento del amor de Dios, en el cual ella se sostiene. En cuanto al aspecto teológico, se hace una reflexión sobre la comunicación de Dios en la historia de hombres y mujeres concretos, para la transformación de su realidad. De ahí que la Iglesia pida

una educación teológica renovada, pertinente a las necesidades de las personas y del contexto, capaz de visualizar los signos de los tiempos, que anuncie y denuncie, que se encarne en el corazón de los alumnos y les ayude a desarrollar sus talentos y competencias teniendo los objetivos perfectamente claros. Una educación teológica que no esté divorciada de los seres humanos de carne y hueso, que no se contente solo con la reflexión, sino que vaya a la praxis. (Aldana Sosa, 2009, p. 80)

Este asunto será analizado en una perspectiva de doble vía. La primera tiene que ver con el contenido: una formación teológica altamente pertinente; y la segunda se relaciona con la forma de enseñanza: una formación teológica que sea comprensible, cuestión no trivial si esta apuesta es constitutiva de la misionalidad y el proyecto educativo de la universidad católica. Para Thivierge, la universidad católica “no es una construcción teórica, sino una realidad viva y que, en virtud de ello, forma parte del mundo contemporáneo” (Thivierge, 2012, p. 41). Igualmente, se cuestiona si la teología ocupa un lugar privilegiado en la universidad católica, teniendo en cuenta que su responsabilidad consiste en “consagrarse a la inteligencia de la fe, al diálogo entre fe y ciencia, fe y cultura” (Thivierge, 2012, p. 47).

En ese mismo sentido, la Congregación para la Educación Católica (1994) manifiesta que

[1]a Iglesia no puede olvidar que su acción se ejerce en la situación particular propia a cada Centro universitario y que su presencia en la Universidad es un servicio hecho a los hombres en su doble dimensión personal y social. Por lo tanto, el tipo de presencia varía según los diversos países, marcados por diferentes tradiciones históricas, culturales y religiosas. En particular, allí donde la legislación lo permite, la Iglesia no puede renunciar a su acción institucional en la Universidad. Está atenta a apoyar y a promover la enseñanza de la teología donde esto sea posible. (p. 8)

Este cometido nos condujo a preguntarnos por las prácticas de enseñanza en la formación teológica que se adelantan en las universidades de fundación e inspiración católica de nuestro país, por medio de un estudio de caso múltiple. Para ello, el presente artículo presenta una revisión de los diferentes estudios acerca del tema, partiendo de tres criterios. El primero recoge los estudios acerca del tema desarrollados en Colombia. El segundo abarca los estudios desarrollados en América Latina y, finalmente, el tercero involucra los estudios desarrollados en el extranjero.

Un acercamiento a diversas bases de datos<sup>2</sup> permitió constatar que en Colombia son escasas las investigaciones y publicaciones académicas referidas al tema de las prácticas de enseñanza en la formación teológica universitaria. Con todo, en ciertas universidades católicas se han podido encontrar algunas pesquisas interesadas por la percepción que tienen los estudiantes de disciplinas distintas a la teología sobre los cursos de formación teológica pertenecientes a su malla curricular.

## Primer criterio: estudios adelantados en universidades colombianas de fundación e inspiración católica

6

Una primera aproximación al tema en Colombia fue el desarrollado por la Pontificia Universidad Javeriana, el cual ha sido sistematizado en tres estudios culminados (1995, 2004 y 2013) y un cuarto estudio (2019, el cual está en curso) desarrollado de forma interinstitucional.

El primer estudio, denominado *Informe evaluativo: impacto actitudinal de los cursos del programa de ciencias religiosas*, publicado en 1995 (Pontificia Universidad Javeriana, 1995), analizó la percepción de los estudiantes —de diferentes programas académicos ofertados por la Universidad— sobre los cursos con orientación teológica. Se trata de materias tales como *Introducción a la fe*, *Cristología*, *Moral fundamental* y *Moral social*. Se tienen en cuenta sus contenidos y metodologías y, de igual modo, su incidencia en los procesos formativos, con el fin de aclarar las diversas opiniones que se tenían en torno a las asignaturas. Para ello, se adecuó metodológicamente el modelo

---

<sup>2</sup> Las bases consultadas fueron: Academic Search Complete (Ebscohost), AICPA Store, Annual Reviews, ArtSor Digital Library, Atlas Religion Data Base (EBSCOhost), Magisterio Editorial, Accounting & Tax (ProQuest), Clacso (Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y en el Caribe de la Red Clacso), Clase (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades), Dialnet, E-Journal-UNAM, Ebooks (SpringerLink), Ebrary, E-libro (Libros Electrónicos en Español), JStor (Journal Storage), Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) y Scopus; consulta realizada entre el 16 de agosto y 19 de octubre de 2016.

de referentes específicos de Guillermo Briones, y se realizó un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas que fue aplicado a 495 estudiantes.

En términos generales, los resultados de este primer estudio arrojaron una actitud positiva de parte de los estudiantes hacia los cursos con respecto al nivel de agrado, percepción de su utilidad y posibilidad de llevarlos a la práctica. Se puso de relieve que los cursos posibilitaban la formación de un criterio para juzgar y actuar en los diferentes momentos de la vida cotidiana y en el futuro ejercicio profesional. A diferencia de lo que se pensaba en aquel momento, el estudio pudo constatar que el estudiante javeriano valora los cursos teológicos especialmente por la profundidad con la que son presentados los contenidos, los cuales enriquecen su vida personal. De igual modo, el estudio da cuenta de una mayor disponibilidad intelectual frente al mensaje cristiano, menor en el componente afectivo que implica adhesión, y mucho menor en lo que respecta al compromiso social del cristiano.

El segundo estudio, denominado *Percepción del estudiante javeriano de pregrado sobre el Servicio de Formación Teológica*, y publicado en 2004 (Mafla Terán, 2004), da cuenta de la percepción que tenían los estudiantes javerianos no teólogos sobre la formación teológica que ofrecía la Universidad, con el fin de optimizar la presencia de la teología en el mundo estudiantil, y fortalecer el sentido y sus procesos de *enseñabilidad y educabilidad*. La metodología utilizada fue descriptiva, aplicando un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas a 250 estudiantes.

Según Mafla (2004), la formación teológica se percibe como buena para la mayoría de los estudiantes. Tal percepción obedece, entre otros elementos, a la metodología de los cursos, la formación del profesor, los contenidos programáticos, la propuesta axiológica, la diversidad de temas y la aplicabilidad a la vida diaria, entre otras razones. Sin embargo, el estudio arrojó algunos datos que para el investigador no pueden pasarse por alto, y son, para los propósitos de nuestra investigación, el punto de partida de la reflexión sobre el impacto que están generando los cursos teológicos en los estudiantes que se están formando en otras disciplinas diferentes a la teología y que confluyen en nuestras aulas de clase. Mafla refiere que son preocupantes expresiones tales como

es buena, aunque en verdad no me interesa, falta mayor relación con la vida, en cada nivel se ve algo diferente, los maestros hacen imposición de los temas y critican los modos de vida, no todas las clases son interesantes, enseñan lo que

tienen que enseñar, pero no motivan, a veces no logran el interés de todos los estudiantes y el desinterés fomenta la falta de atención de muchos. Además, los cursos son un requisito dentro de la Universidad Javeriana. (Mafla Terán, 2004)

Finalmente, para Mafla los estudiantes sugirieron que la formación teológica esté acorde con su carrera, que genere un mayor compromiso social y que se hiciese un cambio en la metodología y los temas que se estudiaban.

El tercer estudio javeriano, denominado *Evaluación de la percepción del Servicio de Formación Teológica*, y publicado en 2013 (Pontificia Universidad Javeriana, 2013), indagó por la percepción de los diferentes integrantes de la comunidad educativa universitaria acerca de los objetivos, la formación teológica, la propuesta axiológica, los contenidos, la metodología y el sistema de evaluación del Servicio de Formación Teológica. Se llevó a cabo un muestreo aleatorio estratificado que permitió que 372 estudiantes, 15 directivos y 29 profesores del Servicio de Formación Teológica respondieran al cuestionario diseñado para tal fin.

8 ■ La percepción de los estudiantes, profesores y directivos acerca de la propuesta formativa del Servicio de Formación Teológica fue favorable. Sin embargo, el estudio recomendó que debían buscarse estrategias para que se conozcan mejor los objetivos y el sentido del Proyecto Formativo del Servicio de Formación Teológica. Del mismo modo, se debería abogar por que se divulguen sus actividades; que se tenga mayor claridad en los valores del evangelio que se comunican por medio de sus cursos; que se ponga mayor atención al diálogo entre fe, cultura y saberes desde una perspectiva interdisciplinaria, y que se salve la coherencia entre el enfoque pedagógico y la didáctica. Además, si el Servicio de Formación Teológica quería optar por una pedagogía crítica y experiencial, era conveniente que los modos didácticos se inscribieran en tal enfoque y superaran la *metodología transmisionista*.

El cuarto estudio, del cual se relacionan resultados preliminares (investigación en curso), *Prácticas de enseñanza en la formación teológica en contexto universitario. Estudio de caso múltiple en universidades de fundación e inspiración católica de Bogotá y Cali*, es un proyecto interinstitucional adelantado entre la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), la Pontificia Universidad Javeriana (Cali) y la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica) (Padilla Ramírez, 2019).

El estudio aludido busca caracterizar las prácticas de enseñanza en la formación teológica ofrecida a estudiantes inscritos en programas académicos distintos al teológico, en universidades de fundación e inspiración católica de Bogotá y Cali, bajo un estudio de caso múltiple. Dicho estudio permitió una comprensión tanto de los procesos de formación que se realizan en las Instituciones de Educación Superior (IES), como de las experiencias de estudiantes y docentes en la enseñanza teológica, partiendo de un abordaje cualitativo, comprensivo y orientado al descubrimiento (Denzin & Lincoln, 2000). El estudio permitió así una caracterización del significado de las prácticas desde la vivencia de los sujetos, y ahondar en las experiencias humanas.

Se llevó a cabo un muestreo intencional (Hernández Sampieri, 2011) en cuatro universidades católicas. A saber, la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá), la Universidad de La Salle (Bogotá), la Pontificia Universidad Javeriana (Cali), y la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium (Unicatólica) (Cali). El muestreo permitió que 89 estudiantes, 9 directivos y 27 profesores respondieran los cuestionarios diseñados para tal fin. La información obtenida por medio de los instrumentos de recolección de la información (grupos focales y entrevistas semiestructuradas) fue analizada por medio del programa Atlas Ti.

La percepción obtenida de los participantes se consolidó en dos categorías y siete unidades hermenéuticas de análisis. En ese escenario, la primera categoría se denominó *Formación teológica*, y se le asignaron cuatro unidades hermenéuticas: *Concepciones*, *Intencionalidades*, *Actitudes/Aptitudes*, y *Percepciones*. La segunda categoría se denominó *Prácticas de enseñanza* y se le asignaron tres unidades hermenéuticas: *Contenidos*, *Didáctica* y *Evaluación*.

En la misma línea de los tres estudios anteriores, los resultados preliminares de este trabajo dan cuenta de una percepción favorable por parte de los participantes en el estudio. A esa sazón, ellos manifiestan el impacto que estos cursos tienen en sus vidas, pese a ser obligatorios y no optativos dentro de su plan de estudios —en el caso de los estudiantes—. Igualmente, el trabajo arroja algunas recomendaciones que van en función de la adaptabilidad de los métodos de enseñanza con las nuevas tecnologías de la información y comunicación, que permiten una mejor interacción entre los docentes y estudiantes. Se hace una mención relevante al uso que, dentro de las diferentes sesiones de clase, los docentes hacen de los estudios de caso, los cuales conducen a una confrontación de las temáticas con la realidad

vivida de los participantes en las clases. En este sentido, podemos referenciar lo expresado por Cahalan y sus colaboradores, quienes proponen una teología práctica que podría llevar a los estudiantes a confrontarse con su realidad, sobre ellos mismos, en función de su responsabilidad social (Cahalan et al., 2008). Como conclusiones de este primer criterio de búsqueda, se puede referir lo siguiente:

1. En conjunto, los tres primeros trabajos se caracterizan por ser estudios de análisis psicométricos, descriptivos e inferenciales, sobre la percepción que tienen estudiantes, profesores y directivos de los cursos teológicos ofertados en las universidades participantes.

2. Es significativo el hecho de que los estudiantes matriculados en los cursos teológicos ofertados en programas académicos diferentes a la teología, refieran la necesidad de que el discurso teológico sea más llamativo, que logre cautivarlos y ponerlos en situación con relación a su carrera. Como lo menciona López (2002)

el discurso teológico solo se puede proponer de forma pertinente si el teólogo atiende a los referentes propuestos por él mismo desde la teología. De otro modo se neutraliza el carácter performativo de la teología, cuyo conocimiento está referido necesariamente a la práctica. (p. 250)

3. A partir de lo expresado por los participantes en los cuatro estudios, se convierte en un imperativo para las universidades que los responsables de la orientación de estos cursos deban ser profesionales idóneos, “que demuestren tener aptitud pedagógica para la enseñanza” (Juan Pablo II, 1979); que sean “maestros testigos, seguidores apasionados de Jesús, que vivan festivamente la Buena Noticia, cuyas vidas arrastren, motiven, impresionen” (Pérez Esclarín, 2008, p. 26).

Frente a la propuesta de una pedagogía de la profundización de la fe y de la vida espiritual, se debe señalar que, durante el paso por los cursos de formación teológica, algunos estudiantes encuentran el espacio propicio para dar continuidad a procesos de afianzamiento de su fe. Lo hacen solicitando un acompañamiento de parte del docente, o que se les sugiera alguna vinculación a grupos juveniles y pastorales dentro o fuera de la institución, en los cuales pueden vivenciar lo aprendido en las clases, unido a un ejercicio de vida sacramental. Lo anterior se convierte en un reto para los docentes y la institución, al buscar mayor coherencia entre la propuesta formativa y la



vida personal e institucional. Al respecto, Delgado Sánchez (2011) expresa que “la acción del docente de teología se encamina hacia la comprensión de la revelación de Dios, que implica hacer una lectura teológica de la realidad” (p. 42).

4. El poco interés que los estudiantes puedan tener en los cursos teológicos comporta un análisis en doble vía. Por una parte, está la de los responsables de la orientación de los cursos y su pedagogía, y, por otra, la de los estudiantes que deben tomar estos cursos de forma obligatoria al estar dentro del pensum académico de sus carreras. Como lo afirma López (2002),

comunicar la teología comporta para los teólogos trabajar con ahínco en su formación teológica y pedagógica, pero requiere que quienes reciben la comunicación de su experiencia, estén dispuestos a aceptarla, aun aquellos que no están interesados o no se sienten motivados a dejarse llevar hasta una experiencia de fe. Para esto se necesita una visión prospectiva y amplia que no vea el conocimiento como un mero instrumento de promoción social. (p. 253)

5. La exploración sobre las prácticas de enseñanza de la formación teológica en otras universidades de fundación e inspiración católica de nuestro país, no evidenció investigaciones ni publicaciones diferentes a los cuatro estudios referidos. Solo se encuentra el artículo “Jalones para una didáctica de la teología desde el ‘Paradigma Narrativo’” (Siciliani Barraza, 2008). En este se plantea que el problema de la enseñanza de la teología no solo quede en el aprendizaje de conceptos; por el contrario, se estaría partiendo del uso del modelo del paradigma narrativo, que permitirá plantear algunas estrategias de enseñanza de la teología que les aporte a las vidas de los estudiantes.

6. Finalmente, se encontró un registro más amplio en un estudio realizado por tres universidades católicas, denominado *Los currículos de formación sociohumanística en la educación superior* (Botero Flórez, 2019). Este buscó analizar la incidencia de la formación humana cristiana en docentes y estudiantes de las universidades católicas pertenecientes al convenio Unicatólicas, mediante la valoración, la caracterización y la reflexión, que posibilitan el reconocimiento de aspectos comunes en esa formación

## Segundo criterio: universidades de América Latina

En la búsqueda de estudios sobre el tema a nivel latinoamericano, se evidencia que estos son más generales y de corte teórico. Los más relevantes con relación a nuestro propósito de estudio son los desarrollados por Arteaga (2002), Preiswerk (2003, 2015), Silva (2010), Petrinelli (2013), Walker (2015) y Verdugo (2016).

El artículo “Teología en la universidad”, en el cual Arteaga (2002) aborda la relación que existe entre teología y universidad, expresa “que sin la teología no hay universidad, y, por otra parte, que sin universidad no hay teología” (p. 18). Justamente en relación con nuestro propósito de investigación, el autor confirma la necesidad del estudio de la teología como medio para llegar al saber, conminando a los profesores y alumnos a pensar la fe con la rigurosidad propia de la academia. Menciona que “el tema obliga a plantear el ‘carácter científico’ de la teología y también la ‘naturaleza’ de la universidad en su búsqueda, y comunicación del saber. Ambos temas no están desconectados sino que se refieren uno al otro” (Arteaga, 2002, p. 5).

En el artículo “Hacia una educación teológica intercultural”, Preiswerk propone el uso del paradigma intercultural como método para permitir el dialogo entre la teología liberadora y la pedagogía popular. Expone que “[e]n las acciones educativas, educandos y educadores no se presentan en una relación educativa con igualdad de posibilidad. La asimetría está presente entre ellos, lo que no quiere decir que impida toda comunicación” (Preiswerk, 2003, p. 80). Así, el autor valida la importancia del uso del paradigma intercultural.

Por su parte, en el artículo “Pedagogía de la enseñanza teológica. La condescendencia de Dios como clave hermenéutica fundamental para la enseñanza teológica”, Silva Soler (2010) propone un camino para abordar la relación entre pedagogía y teología. De ese modo, sugiere preguntarse por las exigencias que la pedagogía le “impone a la teología, a fin de que la enseñanza de esta disciplina sea efectivamente consistente con los resultados que se esperan” (Soler, 2010, p. 235). De acuerdo con eso, el autor se plantea dos cuestiones, las cuales no son disonantes con lo analizado en el tercer estudio javeriano (2013) y el cuarto estudio —en curso— (2019), especialmente en la segunda categoría de análisis que indaga sobre *Prácticas de enseñanza* con sus tres unidades hermenéuticas correspondientes: *Contenidos*, *Didáctica* y *Evaluación*. La primera cuestión tiene que ver con la

definición de la malla curricular, y la segunda se asocia con la planificación de los procesos de enseñanza y aprendizaje de cada asignatura.

En tanto, en el artículo “Teología de la educación”, Petrinelli expone la necesidad de tener una cosmovisión integral del ser humano que permita considerar todos los aspectos de la persona humana, toda vez que “no existe educación, sin la profundización en lo íntegro del ser humano, en lo intelectual, lo volitivo y lo espiritual” (Petrinelli, 2013, p. 67).

Por otra parte, el artículo “La docencia teológica y el método canónico” (Walker, 2015) es esencial, pues en él el autor hace una reflexión sobre la importancia de llevar a cabo una adecuada enseñanza de la teología en correspondencia con el mandato canónico. De acuerdo con ello, se obra evitando presentar la materia de un modo parcial que lleve a confusión a los estudiantes. Esto lo podemos relacionar con los resultados de los cuatro estudios que a la fecha se han desarrollado en Colombia; resultados según los cuales una de las potencias halladas es el que los estudiantes valoraran la coherencia de la docencia teológica adelantada por sus profesores en relación con la propuesta de la Iglesia, al encontrarse inmersos en un entorno confesional.

Por su parte, en “Del sentido común al buen sentido de la educación teológica”, el segundo capítulo de su libro *Tramas pedagógicas en la teología. Herramientas para una educación teológica de calidad*, Preiswerk (2015) aborda la problemática del entramado de las prácticas de la enseñanza teológica, las cuales guardan estrecha relación con el objeto de estudio de los cuatro trabajos realizados por la Javeriana. Considera Preiswerk (2015) la educación teológica

como a un organismo vivo en constante transformación, regeneración o degeneración. Está conformado por los ámbitos a partir de los cuales construimos tanto el estado de la cuestión como este entramado: proyecto educativo, actores, institución, relaciones y comunicaciones y, orígenes y contexto. (p. 67)

En tanto, en el artículo “La educación teológica en el contexto latinoamericano. Los aportes de Juan Luis Segundo”, Verdugo propone que

[1]a educación teológica en el contexto latinoamericano constituye un asunto de enorme relevancia, no solo por las transformaciones aceleradas que, en distintos ámbitos, experimenta la región y hacia las cuales debiera estar atento

todo proceso educativo. También, por la evolución que han experimentado tanto la Educación como la Teología, ambas disciplinas que buscan desarrollarse de manera contextualizada. Hacerse cargo de tan relevante asunto podría llevar, por ejemplo, a realizar un catastro de las instituciones o instancias que están enseñando teología en la región y del público al que se dirigen; un análisis de las perspectivas teológicas, de los contenidos y competencias que se privilegian, de los modelos pedagógicos que se utilizan, de los resultados que se obtienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje, etc. Un trabajo de esa envergadura supera nuestras posibilidades y, sin duda, debiera ser el fruto de una empresa multidisciplinar. (Verdugo, 2016, p. 486)

Como conclusiones de este segundo criterio de búsqueda, se puede referir lo siguiente:

1. Se evidencia cómo en Latinoamérica, en los últimos años, ha habido un interés por parte de algunos autores por estudiar y comprender las implicaciones que tiene la enseñanza de la teología en contextos universitarios, lo cual conlleva a establecer una ruta de trabajo adecuada y una metodología adaptada a los diferentes contextos donde se desarrollan estos cursos, siendo necesario realizar un estudio comparativo entre diferentes instituciones.

2. Hay una referencia continua al carácter científico que debe tener la enseñanza de la teología, que le permita incorporarse en los procesos de formación de las diferentes carreras, privilegiando el respeto y salvaguarda de la dignidad humana, elemento presente en la justificación de nuestros cursos de formación teológica.

3. Se confirma la necesidad de adelantar procesos de formación centrados en la realidad vivida por los participantes de los cursos. De ese modo, se obraría potencializando el trabajo multidisciplinar, buscando que algunas de las temáticas propuestas en los planes de curso puedan ser correlacionadas con otras temáticas de las asignaturas disciplinares propias de sus carreras.

### **Tercer criterio: universidades extranjeras**

En el contexto internacional, la revisión bibliográfica realizada sobre el tema arrojó como resultados algunos trabajos e investigaciones que tienen relación directa con nuestro objeto de estudio. Estos dan cuenta de prácticas de enseñanza de la teología que exploran modos y recursos particulares.

La bibliografía es amplia, especialmente en idioma inglés; entre ellos, mencionaremos los textos más relevantes.

En español podemos citar, entre otros, el trabajo de Aranda (2015), “Teología y universidad en el contexto de la nueva evangelización”, en el cual el autor propone que

la presencia de facultades teológicas en entornos universitarios civiles no confesionales se admitía, con mayor o menor facilidad legal; el diálogo entre la teología y los saberes seculares se aceptaba asimismo, como algo normal en un ambiente universitario serio; era permitida incluso, en algunos lugares, la oferta de enseñanza teológica con cierta validez académica. Se guardaba, en fin, memoria más o menos amable de la matriz cristiana y, como tal, embebida de teología, de las universidades [...]. La cuestión está en cómo hacerlo eficazmente. (p. 24)

En tanto, Sánchez-Migallon y Giménez Amaya (2015), con su trabajo “El gran reto de la universidad (Católica)”, hacen mención del reto que tiene la universidad en la actualidad. Al respecto, expresan que

lo más valioso que posee la universidad para posibilitar y catalizar ese encuentro con la verdad es precisamente lo que la define: el ser una comunidad. Por su vocación la *Universi magistrorum et scholarium* se consagra a la investigación, a la enseñanza y a la formación de los estudiantes, libremente reunidos con sus maestros, animados todos por el mismo amor del saber. (p. 128)

Por su parte, en su estudio “La interculturalidad y la dialogicidad en el proceso de aprendizaje - enseñanza de la Teología”, Garcez Leme (2008) aborda algunos de los desafíos a los que se enfrentan los profesores responsables de la enseñanza de la teología. Al respecto sostiene que es fundamental

apropiarnos del papel social y pedagógico como docentes y propiciar, en aquellas personas cansadas de lo mismo y deseosas de aventurarse por caminos desconocidos, la reflexión sobre nuevas maneras de vivir la religiosidad con identidad latinoamericana, o mejor, con múltiples identidades latinoamericanas. Eso supone enseñar y aprender nuevas posibilidades de vivir y proponer las espiritualidades, de una manera independiente y alternativa. (p. 89)

Por su parte, Sebá (2000) en su artículo “Universidad, teología y pedagogía” expone que

la relación entre universidad y teología, hoy por hoy, no parece tan evidente a muchos. La revolución experimentada en el campo científico y en el concepto de la ciencia, ha tenido sus repercusiones en la teología. El mundo vive hoy en un régimen de secularización y en una cultura plural. La teología se encuentra en un nuevo contexto social, cultural y religioso en donde la increencia o el ateísmo ya no son vistos como algo anormal, o al menos inusual. (p. 491)

Dando continuidad a lo que se ha estado revisando, Newman (1996) menciona que

una universidad hace profesión, por su mismo nombre, de enseñar un saber universal. La teología es ciertamente una rama de ese saber. ¿Cómo es posible, entonces, abarcar todas las ramas del saber, y excluir, sin embargo, de las materias enseñadas una que es, por lo menos, tan importante y extensa como cualquiera de las demás? (p. 55)

16

En relación con la importancia que tiene el docente en la enseñanza de la teología, Botella Cubells afirma que “enseñar teología, por consiguiente, no puede verse como una actividad desligada del proceso de la comunicación y acreditación de la fe. Al contrario, está fuertemente comprometida en él” (Botella Cubells, s.f., p. 5).

Cabe señalar que la literatura en inglés es más amplia. La revista *Teaching Theology and Religion*, publicada en 2015, presenta estudios de carácter descriptivo en los cuales los autores describieron el plan de estudios seguido en sus cursos, los objetivos de aprendizaje a alcanzar con sus estudiantes y las técnicas pedagógicas empleadas. En el estudio “Teaching and Learning Theology and Religion at the University of Botswana”, Togarasei concluye entre otras cosas que ha buscado dar una panorámica general de los estudios que se adelantan en la universidad, revisando la forma como estos se llevan a cabo. A continuación, procede a buscar una comprensión de cómo el aprendizaje y la enseñanza de la teología y los estudios religiosos se ajusta a otras disciplinas ofrecidas por la universidad (Togarasei, 2015).

Igualmente, en el estudio “Teaching Religious Studies at the International Islamic University in Malaysia”, Kenney (2015) hace énfasis en la

forma como los docentes desarrollan sus actividades, mencionando el uso de variadas estrategias didácticas que permiten una mejor asimilación de los contenidos por parte de los estudiantes. El autor también hace énfasis en la importancia que tiene la contextualización de los contenidos; así, destaca aspectos positivos de acciones como, por ejemplo, enviar a los estudiantes a visitar diferentes templos y lugares de culto. Un elemento a destacar según Kenney (2015) es que

dado que los estudiantes no cuentan con un aparato académico (antropología o sociología) a través del cual interpretar estos lugares y personas, su exposición a lo que deben parecer [aspectos] religiosos y culturales “extraños” tiene una capacidad limitada para moldear su comprensión de la religión comparada. De manera similar, cuando los estudiantes son enviados a “estudiar” problemas sociales a través de la lente de los estudios islámicos (teología), lo que parece reforzarse es el fracaso moral de aquellos fuera del Islam o de aquellos musulmanes que no están en la relación correcta con sus patrimonios. (p. 285)<sup>3</sup>

En tanto, en “The Course Outline: Teaching Theology through Creative Writing” (Walton, 2012), el autor explora los desafíos filosóficos, pedagógicos y prácticos a los que se enfrentan los estudiantes de los cursos teológicos, planteándoles problemas en los cuales, a partir de la escritura de la vida y la autoetnografía, se puedan registrar, mediante la escritura creativa, las percepciones que ellos tienen de la teología.

Por otra parte, en el artículo “How Do Students Learn Theology?” (Saines, 2009), desde una perspectiva sociopolítica, y mediante una investigación cualitativa, se exploran las condiciones necesarias y suficientes para el aprendizaje de la teología en estudiantes de educación superior. En dicho estudio, llevado a cabo entre los años 2007 y 2008, se indagó por la forma como aprenden teología los educandos, analizando aspectos de orden pedagógico, los cuales posibilitan un adecuado aprendizaje de la teología, a partir de enfoques profundos de aprendizaje.

En tanto, en la investigación “Engaging Diversity in Teaching Religion and Theology: An Intercultural, De-colonial Epistemic Perspective”, Andraos busca explorar las nuevas formas como se involucra la diversidad de producción de conocimiento en al aula, partiendo de la colonialidad

---

<sup>3</sup> Traducción de los autores de este y todos los textos en inglés.

como lente de observación, para proponer un nuevo enfoque pedagógico que permita una educación teológica de carácter intercultural y decolonial. Andraos plantea varios interrogantes que lo conducen a mencionar que “existe una mirada de problemas complejos e interconectados que deben tenerse en cuenta si [las] escuelas de teología culturalmente pluralistas e internacionales involucran la interculturalidad en [la] educación teológica en serio” (Andraos, 2012).

Por otra parte, en la investigación “Teaching Comparative Theology from an Institution’s Mission”, se estudia el papel que juega la teología en las instituciones, partiendo de un análisis de la teología como método de crecimiento continuo en el estudio de la religión. Se menciona que los profesores pueden considerar la misión de la institución como un recurso para la enseñanza. En ese orden de ideas, en relación con el objeto de estudio de nuestra investigación, vemos cómo Bidlack y compañía (2014) expresan que

la facultad interesada en obtener un curso de teología comparativa en el plan de estudios puede posicionarlo a través de diseños de aprendizaje que comprometan intencionalmente la misión de la universidad. Tal curso sería relevante y de servicio para toda la institución y no solo para los estudiantes en la lista. De hecho, los estudiosos de la religión saben que los sujetos son omnipresentes. El aula no está sellada, sino que está constantemente permeada por las experiencias interreligiosas de los estudiantes. (p. 370)

Otro rubro corresponde a la investigación “Doing Theology in Multi-World Contexts”, en la cual se parte de un paradigma para hacer teología, planteando una serie de interrogantes que le permiten presentar sus ideas, que son un referente para la discusión que sobre el tema nos convoca. Después de presentar el paradigma epistemológico, Meylahn (2017) propone que

tal paradigma posiblemente podría crear un espacio interesante para ser teólogo y hacer teología en espacios multiculturales o, como me gustaría argumentar, multimundo. También es un paradigma que podría permitir el pensamiento y la actuación éticos, incluso si estos mundos diferentes son relativos a sus narrativas dominantes. (p. 2)

En ese orden de ideas, los participantes del proyecto de investigación tenemos claro que en nuestros cursos convergen estudiantes de condiciones

socio económicas diversas, de credos religiosos diferentes, etc. Aquello que nos conduce a seguir pensando acerca de las alternativas pedagógicas y didácticas que utilizamos para lograr el cometido de una formación teológica que sea comprensible, cuestión no trivial si esta apuesta es constitutiva de la misionalidad y el proyecto educativo de la universidad católica. Igualmente, debemos considerar que la vocación del cristiano para enseñar se debe vivir acorde con la tradición del contexto contemporáneo, como lo propone Watkins (2008).

Adicionalmente, se encontró el estudio *Teaching Theology in a Technological Age* (Debergue & James, 2015), en el que se presenta una serie de ensayos de vanguardia de académicos de diferentes nacionalidades, los cuales se cuestionan acerca del aprendizaje y la enseñanza de la teología en la era digital, y los retos que eso conlleva para los educadores. Por su parte, el “Forum Transforming the Undergraduate Teaching of Theology at the University of South Africa” presenta un estudio de transformación de la facultad, específicamente en el programa de teología de la Universidad de Suráfrica, buscando así una modularización de los contenidos ofertados. Una de las conclusiones de ese estudio se orienta a que el logro de un cambio de paradigma no es fácil. Al respecto Kritzinger y Kretzschmar (1999) plantean que “como se puede imaginar, la gestión y la producción real de nuevos materiales nos han involucrado a todos en una intensa pero creativa cantidad de trabajo duro. Los cambios de paradigma nunca se logran fácilmente” (p. 257). En tanto, en *Teaching Theology and Religious Studies. Is there a Problem?*, se analiza el papel que juega la enseñanza de la teología en Gran Bretaña, para evitar caer en un sesgo confesional, como suele ocurrir con los cursos de teología. En las conclusiones, Thrower arguye que

los estudiantes vienen con una variedad de intereses, necesidades, esperanzas y anhelos espirituales. La responsabilidad de los profesores profesionales de estudios religiosos es proporcionar, en la medida de lo humanamente posible, una descripción imparcial de lo que las religiones del mundo creen, y mostrar cómo funciona esto en la práctica en una amplia gama de actividades: visión del mundo, ética, política, relaciones internacionales, arte y literatura. Sin embargo, el maestro profesional no debe tener miedo, cuando esto se haya hecho, al comprometerse con sus alumnos a poner sus creencias (o falta de ellas) en la línea y participar en una discusión seria y honesta sobre lo que son, después de todo, importantes preguntas existenciales. (p. 91)

Por su parte, en el artículo “Teaching Introductory Upper-Level Religion and Theology Classes”, se revisa una serie de estudios académicos sobre la enseñanza introductoria de la religión y la teología, prestando especial atención a cómo estos cursos se ajustan a múltiples objetivos curriculares para la erudición de la enseñanza y el aprendizaje en estudios religiosos y teología. En relación con los propósitos de nuestra investigación, destacamos de este estudio cómo los autores revisan los contenidos, los contextos y el crecimiento intelectual de los estudiantes en los diferentes cursos introductorios. Al respecto, Clingerman y O’Brien (2005) dicen:

Algunos estudiantes, tal vez no tantos como quisiéramos, toman clases de religión porque están apasionadamente interesados en el estudio de la religión, en lecturas cercanas de textos y en un análisis cuidadoso de cómo las prácticas y creencias dan forma a las vidas y las culturas humanas. Otros, tal vez más de lo que queremos admitir, dicen: tomé clases de religión simplemente porque cumplen un requisito curricular y se ajustan fácilmente a un horario ocupado. ¿Cómo construimos cursos que cumplan con los dos grupos de estudiantes, donde están avanzando en el estudio de la religión, para aquellos que invierten en ella y enseñan algo significativo para aquellos sin inversión? (p. 326)

20



Este último interrogante ha sido uno de los elementos de análisis recuperados con los instrumentos de recolección de la información. Instrumentos que, después de ser analizados, servirán como elementos teóricos para tomar decisiones en la orientación de nuestros procesos de enseñanza. Dentro de las conclusiones del artículo, podemos destacar la invitación a “debatir cómo deberían estructurarse dichos cursos, qué deberían hacer esos cursos y cómo pueden ser mejores” (Clingerman & O’Brien, 2005, p. 336)

Finalmente, cabe mencionar dos estudios fundamentales. Por una parte, “Teaching in a Theology Department in a Secular University: Reflecting on the Spirituality of Learning” es un artículo en el cual se hace un análisis de la situación dada con los estudiantes que asisten a los cursos de teología en una universidad de corte secular. Harris (2002) expresa que la mayoría de los estudiantes que eligen la teología esperan comprometerse con una disciplina que afecta profundamente la vida, independientemente de si son creyentes o no de alguna religión en particular; pero también pone de relieve cómo algunos se muestran decepcionados cuando esos cursos no cumplen con la expectativa mencionada. Se planeta entonces el siguiente

interrogante: ¿cómo pueden los departamentos de teología educar a las personas dentro de un entorno secular con los tipos de objetivos adecuados para la transformación redentora? (Harris, 2002). Por otra parte, el artículo “A Space for ‘Thinking Differently’: Learning and Teaching Practical Theology in Non-confessional Settings” hace un análisis del aprendizaje y la enseñanza de la teología práctica en entornos no confesionales en la educación superior. Stuerzenhofecker (2015) transita por la noción de *aula*, concibiéndola como un espacio para “‘pensar de manera diferente’ en diálogo con la alteridad sobre temas contemporáneos en la religión vivida, con el objetivo de dar forma a *habitus* éticamente comprometidos” (Stuerzenhofecker, 2015, p. 95). Así, el autor propone el uso de la autoetnografía para explorarla como un método para la formación de identidad narrativa que completa y se complementa con la participación en el debate público. En conclusión, plantea una serie de interrogantes sobre el papel del educador y la gestión de su propia “confesión”.

Como conclusiones de este tercer criterio de búsqueda, se puede referir lo siguiente:

1. Se evidencia cómo los estudios sobre el tema que nos convoca aumentan en el contexto internacional, especialmente con los escritos en lengua inglesa.

2. La mayoría de los estudios buscan analizar el papel que tiene la enseñanza de la teología a partir de los variados contextos de las instituciones de educación superior, al ser instituciones donde convergen estudiantes de diferentes partes del mundo, con múltiples cosmovisiones. Aquello lleva a los responsables de la enseñanza de la teología a tener una visión más amplia y respetuosa en el desarrollo de sus contenidos.

3. Se hace evidente la necesidad de la implementación de metodologías diversas en el desarrollo de los cursos, que involucren así prácticas pedagógicas y didácticas incluyentes, lo cual supone que los responsables de la orientación de los cursos estén abiertos a una nueva forma de llegar a los estudiantes. En ese sentido, una de las prácticas pedagógicas que mayor énfasis tiene en varios de los estudios revisados, es la del autoconocimiento de parte del estudiante, que le permita lograr así una maduración de su vida y vocación cristiana, en medio de su proceso formativo (Peterson, 1962, p. 83).

Finalmente, como conclusión de los tres criterios de análisis definidos, podemos decir que:

1. Las prácticas de enseñanza de la teología se inscriben en la relación teología-pedagogía, que no puede ser soslayada por ninguna institución que brinde una formación teológica a estudiantes de disciplinas distintas a la teológica.
2. La universidad católica promueve el diálogo entre fe y saberes en el contexto académico, dentro del cometido de la formación integral de sus respectivas comunidades educativas, en general, y de los estudiantes, en particular. Todo ello sucede en fidelidad con la misión de anunciar el evangelio (Thivierge, 2012).
3. Con miras a responder a esa tarea, las universidades católicas han diseñado espacios formativos variados y diferenciados —principalmente, a manera de cursos o asignaturas— cuyos contenidos beben parcial o totalmente de la teología, en coherencia con sus proyectos educativos. Esta tarea no resulta fácil por la exacerbada *cientifización* del conocimiento, la formación utilitarista y los currículos profesionalizantes en los cuales parece no haber cabida para el humanismo y los interrogantes más constitutivos de la existencia personal y social. Al respecto, se puede revisar las propuestas teóricas de Torres (1998) en su obra *El currículum oculto* —capítulos dos: “Legitimación y discurso científico”, y tres: “Prácticas tecnocráticas en la escuela y poder”— (Torres Santomé, 1998). El mismo rubro le corresponde a Cortina (2013) en su obra *¿Para qué sirve realmente la ética?*, especialmente el capítulo siete: “Ser profesionales, no sólo tecnólogos” (Cortina, 2013); y a Nussbaum en su obra *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*, especialmente el capítulo dos: “Educación para la renta, educación para la democracia” (Nussbaum, 2010).
4. No obstante, en tales propuestas académicas acontecen prácticas de enseñanza institucionalizadas y contextualizadas en perspectiva humanística, que involucran a profesores y estudiantes. De esa manera, las prácticas de enseñanza con intencionalidad formativa teológica constituyen la acción de profesores y estudiantes en contextos institucionales y sociales, en tiempos establecidos y en respuesta a la organización de actividades específicas del despliegue de los procesos educativos.
5. En las universidades participantes del estudio, las prácticas de enseñanza en la formación teológica son reconocidas por estudiantes y profesores por su aporte académico, ético y moral para su vida personal (formación humana) y profesional (formación disciplinar), así como

por su compromiso social crítico y responsable, en coherencia con el proyecto educativo institucional. De igual manera, la evaluación de tales procesos destaca las relaciones respetuosas, justas y cálidas entre profesores y estudiantes, que favorecen un mejor aprendizaje.

6. Esta percepción positiva está acompañada de algunas recomendaciones de orden teórico y práctico, siendo necesario realizar un análisis de los documentos institucionales en los cuales se inscriben los cursos teológicos en cada una de las instituciones; estas conducen a revisar, entre otros, los siguientes aspectos de las propuestas de formación teológica:

[E]l uso de la cátedra magistral como mediación prioritaria más propia de una didáctica trasmisionista; el desconocimiento en buena medida de los objetivos, intencionalidades y el sentido de los proyectos formativos teológicos; la poca implementación de estrategias de divulgación de las actividades formativas de índole teológica que se ofrecen a la comunidad académica; la necesidad de una mayor apropiación de los valores del Evangelio promovidos en las cátedras de formación teológica; la preocupación por buscar mayor coherencia “entre el enfoque pedagógico y la didáctica” y entre la opción pedagógica y la forma como se configuran los contenidos y sus respectivas metodologías; y la exigencia de buscar nuevas metodologías que aseguren los logros de aprendizaje de los cursos teológicos. (Pontificia Universidad Javeriana , 2013)

7. Este breve panorama perceptivo reclama una mayor hondura e invita a preguntarse por aquello que aún es factible mejorar en las propuestas de formación teológica ofrecidas por diversas universidades de fundación e inspiración católica de Bogotá y Cali, si estas quieren ser, por un lado, más actuales y pertinentes a las necesidades, búsquedas e intereses de los jóvenes y, por otro, más fieles en su misión de comunicar el evangelio.

## Referencias

- Aldana Sosa, R. (2009). Desafíos de la educación teológica. *Teología y Cultura*, 6(10), 69-81.
- Andraos, M. (2012). Engaging Diversity in Teaching Religion and Theology: An Intercultural, De-colonial Epistemic Perspective. *Teaching Theology and Religion*, 3-15. <https://doi.org/10.1111/J.1467-9647.2011.00755.X>
- Aranda, A. (2015). Teología y universidad en el contexto de la nueva evangelización. *Pontificia Academia Theologica*, 14(1), 23-35.
- Arteaga, A. (2002). Teología en la universidad. *Teología y vida*, 43(1), 5-20. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492002000100002>
- Bidlack, B., Brecht, M., Krokus, C. S., Scheid, D. P., & Locklin R. B. (2014). Teaching Comparative Theology from an Institution's Mission. *Teaching Theology and Religion*, 369-387. <https://doi.org/10.1111/teth.12247>
- Botella Cubells, V. (s.f.). *La docencia de la teología en la orden de predicadores*. Dominicos. <https://www.dominicos.org/media/uploads/espiritualidad/espiritualidad-op-docencia-vicente-botella.pdf>
- Botero Flórez, C. D. (2019). *Los Currículos de Formación Sociohumanística en la Educación Superior*. Universidad Católica de Pereira.
- Cahalan, K. Lakey, C., Miller-McLemore, B. (2008). Teaching practical theology: introducing six perspectives. *International Journal of Practical Theology*, 12, 35-87.
- Cavassa Canessa, E. (2011). Teologías locales: un modo de pensar lo de Dios. *Theologica Xaveriana*, (171), 263-282.
- Clingerman, F., & O'Brien, K. (2005). Teaching Introductory Upper-Level Religion and Theology Classes. *Religion and Theology*, 326-342. <https://doi.org/10.1111/teth.12302>
- Congregación para la Educación Católica. (1994). *Presencia de la iglesia en la universidad y en la cultura universitaria*. Congregación para la Educación Católica. [https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/cultr/documents/rc\\_pc\\_cultr\\_doc\\_22051994\\_presence\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/cultr/documents/rc_pc_cultr_doc_22051994_presence_sp.html)
- Cortina, A. (2013). *¿Para qué sirve realmente la ética?* Paidós.
- Debergue, Y., & James, H. (2015). *Teaching Theology in a Technological Age*. Cambridge Scholars Press.
- Delgado Sánchez, A. (2011). El acto educativo como lugar teológico. *Reflexiones Teológicas*, (8), 37-56.
- Denzin, N., & Lincoln, I. (2000). *Handbook of qualitative research*. London: Sage Publications.

- Francisco. (2017). *Constitución Apostólica Veritatis Gaudium, sobre las Universidades y Facultades Eclesiásticas*. La Santa Sede. [http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_constitutions/documents/papa-francesco\\_costituzione-ap\\_20171208\\_veritatis-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html)
- Garcez Leme, M. (2008). La interculturalidad y la dialogicidad en el proceso de aprendizaje - enseñanza de la Teología. *Revista de Teología Sirvo*, 1(1), 75-97.
- Harris, H. (2002). Teaching in a Theology Department in a Secular University: Reflecting on the Spirituality of Learning. *International Journal of Christianity & Education*, 27-40. <https://doi.org/10.1177/205699710200600104>
- Hernández Sampieri, R. (2011). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Iglesia Católica. (1983). *Código de Derecho Canónico*. La Santa Sede. [https://www.vatican.va/archive/ESL0020/\\_INDEX.HTM#fonte](https://www.vatican.va/archive/ESL0020/_INDEX.HTM#fonte)
- Juan Pablo II. (1979). *Constitución Apostólica Sapientia Christiana. Sobre las Universidades y Facultades Eclesiásticas*. La Santa Sede. [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_constitutions/documents/hf\\_jp-ii\\_apc\\_15041979\\_sapientia-christiana.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15041979_sapientia-christiana.html)
- Kenney, J. (2015). Teaching Religious Studies at the International Islamic University in Malaysia. *Teaching Theology and Religion*, 18(3), 280-285. <https://doi.org/10.1111/teth.12296>
- Kritzinger, J., & Kretzschmar, L. (1999). Forum Transforming the Undergraduate Teaching of Theology At the University of South Africa. *Religion & Theology*, 240-257. <https://doi.org/10.1163/157430199X00155>
- López, E. A. (2002). Enseñar teología como tarea pastoral. *Theologica Xaveriana*, (142), 249-256.
- Mafía Terán, N. (2004). *Percepción del estudiante javeriano de pregrado sobre el Servicio de Formación Teológica* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Meylahn, J.-A. (2017). Doing theology in multi-world contexts. *HTS Theological Studies*, 73(2), 1-10.
- Newman, J. (1996). *Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*. Eunsa.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.
- Padilla Ramírez, C. E. (2019). *Prácticas de enseñanza en la formación teológica en contexto universitario. Estudio de caso múltiple en universidades de fundación e inspiración católica de Bogotá y Cali. Informe final y análisis sistemático a partir del programa Atlas. Ti.*

- Pérez Esclarín, A. (2008). *Jesús, maestro y pedagogo. Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio*. San Pablo.
- Peterson, G. (1962). Theory and practice in theological education. *Journal of Christian Education*, 77-83. <https://doi.org/10.1177/002196576200500203>
- Petrinelli, R. (2013). Teología de la educación. *Signos Universitarios*, 32(49), 55-68.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2013). *Evaluación de la percepción del Servicio de Formación Teológica*. Facultad de Teología PUJ.
- Pontificia Universidad Javeriana. (1995). *Informe evaluativo: impacto actitudinal de los cursos del programa de ciencias religiosas*. Facultad de Teología PUJ.
- Preiswerk, M. (2003). Hacia una educación teológica intercultural. *Impulso*, 14(34), 77-93.
- Preiswerk, M. (2015). *Tramas pedagógicas en la teología. Herramientas para una educación teológica de calidad*. Globethics.net.
- Saines, D. (2009). How Do Students Learn Theology? *Teaching Theology and Religion*, 12(4), 333-347. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9647.2009.00547.x>
- Sánchez-Migallon, S., & Giménez Amaya, J. (2015). El gran reto de la universidad (Católica). *Pontificia Academia Theologica*, 14, 119-129.
- Sebá, H. (2000). Universidad, teología y pedagogía. *Theologica Xaveriana*, 136, 487-496.
- Siciliani Barraza, J. M. (2008). Jalones para una didáctica de la teología desde el "Paradigma Narrativo". *Actualidades Pedagógicas*, (52), 41-62.
- Silva Soler, J. (2010). Pedagogía de la enseñanza teológica. La *condescendencia* de Dios como clave hermenéutica fundamental para la enseñanza teológica. *Teología y Vida*, 51(1-2), 233-255. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492010000100009>
- Stuerzenhofecker, K. (2015). A Space for "Thinking Differently": Learning and Teaching Practical Theology in Non-confessional Settings. *Journal of Adult Tyheological Education*, 12(2), 94-105. <https://doi.org/10.1179/17407141115Z.00000000039>
- Thivierge, G.-R. (2012). La teología en la universidad católica. *Revista Albertus Magnus*, 1(1), 35-53. <https://doi.org/10.15332/s2011-9771.2012.0003.04>
- Thrower, J. (1999). Teaching Theology and Religious Studies. Is there a Problem? *Theology and Religion*, 2(2), 89-95. <https://doi.org/10.1111/1467-9647.00047>
- Togarasei, L. (2015). Teaching and Learning Theology and Religion at the University of Botswana. *Teaching Theology and Religion*, 18(3), 271-275. <https://doi.org/10.1111/teth.12294>
- Torres Santomé, J. (1998). *El currículum oculto*. Ediciones Morata.

- Verdugo, F. (2016). La educación teológica en el contexto latinoamericano. Los aportes de Juan Luis Segundo. *Teología y Vida*, 57(4), 485-507. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492016000400003>
- Vladrini, P. (2014). Il ruolo della teologia nell'universita cattolica. *Pontificia Accademia Theologiae*, 14(1), 149-157.
- Walker, F. (2015). La docencia teológica y el mandato canónico. *Revista Humanitas*, (78), 50-57.
- Walton, H. (2012). The Course Outline: Teaching Theology through Creative Writing. *Journal of Adult Theological Education*, 9(2), 210-218. <https://doi.org/10.1179/ate.9.2.pt25581169181731>
- Watkins, C. (2008). Discovering a Theology for the Christian Teacher Today. *International Journal of Christianity & Education*, 53-68. <https://doi.org/10.1177/205699710801200106>

